

¿Quiere usted ser salvo de la condenación eterna? La Biblia dice que *“los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Apocalipsis 21:8). Si usted quiere ser salvo, queremos ayudarlo. Queremos llevar el evangelio de salvación hasta su casa, para que con los suyos se gocen de la salvación que Cristo hizo posible al morir en la cruz del Calvario. No desprecie ese bendito sacrificio, no desprecie la sangre del Señor (Colosenses 1:14).

Si usted desea conocer más exactamente el camino de Dios (cfr. Hechos 18:26), le invitamos que nos envíe un mensaje al **656 675 01 90**.

Solicite un curso bíblico gratis. **¡Hágalo hoy mismo!**

Le invitamos a nuestras reuniones en:

Iglesia de Cristo

Juan J. Méndez 7744, Colonia Constituyentes

Ciudad Juárez, Chihuahua

Clase bíblica: Domingos 10:00 a.m.

Asamblea de adoración: Domingos 11:00 a.m.

www.iglesiacristoenjuarez.com

Serie: Salvación # 009

¿Fue usted bautizado



Cuando era un bebé?

www.iglesiadecristoenjuarez.com

Usted fue bautizado sin creer en Cristo. Según la Biblia, una persona no puede ser hijo de Dios a menos que crea en Cristo. La Biblia dice, *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Juan 1:12). Una persona que no cree en Jesús, el Hijo de Dios, no puede tener vida eterna. Esto lo dice claramente Juan 3:16, *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*. Pero, ¿pudo usted creer en Cristo, sin poder oír acerca de él. En Romanos 10:14, el apóstol Pablo dijo, *“¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?”* ¿Lo ve? Una persona no puede creer en Jesucristo sin haber oído. Y si una persona no puede creer en Cristo, no puede ser salva. Para un bautismo sea válido, la persona necesita primero creer. Jesús dijo, *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16:16). Según Jesús, para ser salvos, la persona debe hacer dos cosas, creer y ser bautizado; pero no, “ser bautizado” y después “creer”. Por eso, si usted fue bautizado de bebé, su bautismo no vale.

Usted fue bautizado sin arrepentirse. El arrepentimiento es un mandamiento de Dios para todos los hombres, como lo dice Hechos 17:30, *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”*. Pero, el arrepentimiento debe llevarse a cabo antes del bautismo. En Hechos 2:38, dice, *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”*. ¿Lo ve? Primero la persona debe arrepentirse, y entonces ser bautizada. Dado que usted no pudo arrepentirse al ser bautizado de bebé, su bautismo no es válido.

Usted fue bautizado sin confesar con sus labios que Jesús es el Hijo de Dios. Jesús dijo, *“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 10:32). La persona que cree en Jesús, lo confiesa, lo reconoce como el Hijo de Dios. Jesús preguntó a sus discípulos, *“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”* (Mateo 16:15) Y entonces, el apóstol Pedro, dijo, *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”* (v. 16). ¿Puede una persona ser bautizada, sin confesar que cree que Jesucristo es el Hijo de Dios? En la Biblia encontramos la historia de un etíope, quien, luego de escuchar el evangelio por parte del predicador Felipe, declaró, *“Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.”* (Hechos 8:36-38). ¿Leyó con atención? El etíope no podía ser bautizado sin creer y confesar que Jesucristo es el Hijo de Dios. Si un bebé no puede creer y confesar con su boca que Jesucristo es el Hijo de Dios, ino debe ser bautizado! Por tanto, usted no debió ser bautizado cuando era un bebé.

¿Quién puede ser bautizado? Los niños no deben ser bautizados porque no pueden oír y entender el evangelio, no pueden creer de todo corazón y confesar que Jesucristo es el Hijo de Dios, y no pueden arrepentirse de sus pecados. El bautismo es para personas que están conscientes de sus pecados, y preguntan, *“¿Qué debo hacer para ser salvo?”* (Hechos 16:30). El bautismo es para las personas que, luego de escuchar la predicación del evangelio, preguntan, *“¿qué haremos?”* (Hechos 2:37). El bautismo es para las persona que primero oyen el evangelio (Marcos 16:15-16). El bautismo es para personas que creen de todo corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios (Hechos 8:35-38). El bautismo es para personas que se arrepienten de sus pecados (Hechos 2:38). Es para personas que reciben la Palabra de Dios (Hechos 2:41). En Hechos 8:12, dice, *“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”*. ¿Cuándo se bautizaban hombres y mujeres? *“cuando creyeron”*. No se bautizaban “niños”, ni “bebés”, sino *“hombres y mujeres”*, y se bautizaban solamente *“cuando creyeron”*.

El bautismo es una decisión personal. La Biblia dice en Hechos 22:16, *“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”*. Saulo de Tarso era quien tenía que decidir ser bautizado. Bautizar a una persona sin su consentimiento es una práctica extraña en la Biblia. Como usted puede entender, cuando fue bautizado siendo un bebé, usted no pidió, ni quiso realmente ser bautizado, sino que lo bautizaron sin su consentimiento. La salvación es para los que obedecen (Mateo 7:21). Es para los que voluntariamente hacen la voluntad del Padre (Mateo 21:28-30). Es para los que *“estén dispuestos a toda buena obra”* (Tito 3:1). Si usted no fue voluntariamente bautizado, su bautismo no tuvo ninguna validez delante de Dios.